

que se cruzaban nuestras mira-
das. Esta muerte por mi decía tra-
tando de convencirme
¡Qué me gustaba una voz dentro de mí
¡Sí, estaba vivo, ayer lo comprendí
cuando te vi. Estabas cambiada
tus ojos estaban negros como el carbón
y en tus ojos negros había también
Bombra negra y tu boca, que
era roja, estaba más roja aún
y tus mejillas rosadas como
rosas rosadas aún.

Cuando esas nuestras miradas se
enfrentaron no sé cuánto más ligero
mi corazón. Sentí trépidos, me pare-
ció que habías muerto; que lo era
esa chinita sencilla, sencilla y
fresca, solo había sido un instante
y cerré los ojos para recordarte
pero solo pude ver a la muchacha
que acababa de pasar

con los labios de un rojo tal so

~~Y es el espejo de ^{mi} alma~~

Apuntado por mi se que

Y me atrevo a decirte que

en mi alma de la belleza del

~~un dolor~~

Me dice: Ha muerto

Y no hubo ninguna voz que

de un que me deseara hacer

Y esperé en vano las cosas

que me desmentaron